

# Bloque 3

## VIDA Y MINISTERIO DE JESÚS

---

### Contenido

Historicidad de los Evangelios. El contexto histórico, político y geográfico. Jesús y las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento.

### Criterios de evaluación

Situar la persona y obra de Jesús en el contexto de la obra salvadora de Dios (mediante el estudio de diversos textos del Antiguo y Nuevo Testamento), a lo largo de la historia, evaluando las implicaciones personales que tiene la respuesta que dé a su mensaje.

### Estándares

1.1. Estudia y analiza la historicidad de los Evangelios, y explica la complementariedad de los evangelios sinópticos.

1.2. Analiza el contexto histórico, político y geográfico del s.I en Palestina, resumiendo las circunstancias más destacadas en el tiempo de Jesús.

---

## 1.- ACTIVIDAD INTRODUCTORIA

Introducir el tema narrando dos historias deportivas en la que resalta el trabajo en equipo para lograr la victoria. Para obtener la victoria los equipos tienen que complementarse entre sus miembros. Un todo que se complementa para lograr un propósito común. Lo vemos en algunos deportes tales como el ciclismo o carrera de relevo en atletismo.

Se exponen fotografías de equipos de ciclismo (se explica las normas) y de equipos de carrera de relevos.

De la misma manera en que los miembros de un equipo se complementan, los evangelios también se complementan entre ellos para exponer al unísono la vida, obra y ministerio de Jesucristo. Los evangelios se denominan sinópticos (vistos juntos) precisamente por eso. En su conjunto exponen un panorama completo de Jesucristo y su obra redentora.

## 2.- HISTORIA

Los tres Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas también son llamados evangelios “sinópticos”, porque su texto, colocado en tres columnas paralelas, muestra muchas similitudes en la narración, en la disposición de los episodios evangélicos, a veces incluso en piezas individuales, con frases idénticas o con ligeras diferencias. El Evangelio según Juan no pertenece al grupo de sinópticos y es muy diferente de los otros tres.

La Noticia evangélica, antes de ser consignada por escrito, se transmitió oralmente.

La respuesta al problema de la historicidad de los Evangelios depende de la posibilidad de demostrar que los evangelistas conocían los hechos que narran y que los refieren con fidelidad, sin alteraciones. Esto se demuestra por la circunstancia que los evangelistas conocían bien los hechos que escribieron, sobre todo los milagros y discursos de Jesús, tan sorprendentes e insólitos que era fácil retenerlos en la memoria. La veracidad de los evangelistas también está garantizada porque no tenían motivos para mentir y lo único que consiguieron fue la deshonra y la persecución y el martirio.

Además, escribieron cuando todavía vivían muchos testigos oculares que habían visto y oído a Jesús y que los hubieran desmentido en caso de que ellos hubieran cambiado los hechos.

Los evangelistas narraron la vida y doctrina de Jesús buscando proporcionar a los fieles materia de devoción, alimentar su piedad e inducirlos a amar al Redentor. A diferencia del hagiógrafo ordinario que encontrándose con hombres imperfectos busca contribuir a su edificación ocultando los defectos y exagerando las cualidades, los evangelistas tratan de un hombre en el que ven al Hijo de Dios. Esta convicción hace que Jesús sea para ellos el hombre perfecto y tratan de describirlo lo más exactamente posible. Esto explica por qué no tuvieron escrúpulo en señalar en la vida del Maestro algunos episodios que eran comprometedores para la dignidad de su persona, pero ellos estaban convencidos que en la vida de Jesús todo tenía significado.

Las gestas y palabras del Señor, fueron recogidas por testigos presenciales, se pasaban fervorosamente de unos a otros en una narración espontánea.

Dicen los libros que Dios es su autor principal, y tenemos cuatro redacciones: Pues los evangelistas al escribir bajo el influjo de la inspiración divina, era como instrumento, a través del cual Dios transmitía a los hombres su mensaje:

Dios se responsabiliza plenamente de la obra escrita; y por eso en ella no puede haber error alguno. Toda la actuación de Dios en el Evangelio, está en función de la verdad.

El influjo positivo de Dios en las escrituras de los Evangelios les da su origen divino.

Los tres primeros Evangelios siguen al parecer, un mismo esquema literario, la narración de los hechos y de los dichos de Jesús, parecen obedecer a un mismo plan preestablecido. La presentación en muchos casos casi idénticos, incluso a veces se hace con las mismas palabras, hasta tienen con frecuencia las mismas dimensiones.

El cuarto Evangelio, por el contrario, tiene unas características propias que le confiere una personalidad bien distinta, San Juan escribió a finales del siglo I.

Los evangelios son, cada uno, diferentes en naturaleza, contenido y en los hechos que incluyen o excluyen. La razón de las variaciones es que cada autor escribió para un público diferente y desde su propia perspectiva única. Mateo escribió para un público judío para demostrarle que Jesús es realmente su Mesías. Por eso Mateo incluye muchas de las enseñanzas de Cristo y hace numerosas referencias a las profecías del Antiguo Testamento. Marcos escribió para un público griego o gentil, para demostrar que Jesús es el Hijo de Dios. Por lo tanto, fundamenta su caso centrándose en los sucesos de la vida de Cristo. Su Evangelio va rápidamente de un suceso a otro, demostrando el señorío de Cristo sobre toda la creación. Lucas escribió para dar un relato histórico preciso de la vida de Jesús. Juan escribió luego de reflexionar durante muchos años sobre su encuentro con Cristo. Con esta perspectiva, cerca del final de su vida, Juan se sentó y escribió el más teológico de todos los Evangelios.

Deberíamos esperar algunas diferencias entre los cuatro relatos independientes. Si fueran idénticos, sospecharíamos que los escritores colaboraron entre sí. Gracias a sus diferencias, los cuatro Evangelios en realidad nos dan un cuadro más completo y rico de Jesús.

## **Fechas de los evangelios**

### **Evidencias internas**

Los críticos afirman que los Evangelios fueron escritos siglos después de la vida de los testigos oculares. Esto permitiría que proliferaran los mitos acerca de la vida de Jesús. ¿Fueron los Evangelios escritos por testigos oculares, como afirman, o fueron escritos siglos después? Los hechos históricos parecen crear un caso fuerte a favor de una fecha en el primer siglo.

El ministerio de Jesús fue entre los años 27 y 30 d.C. El destacado erudito del Nuevo Testamento, F. F. Bruce, da sólida evidencia de que el Nuevo Testamento se había completado para el año 100 d.C. La mayoría de los escritos del Nuevo Testamento se habían completado entre veinte y cuarenta años antes de esta fecha. Las fechas tradicionales de los Evangelios son las siguientes. Se cree que Marcos fue el primer Evangelio, y fue escrito alrededor de 60 d.C. Mateo y Lucas

vinieron después, y fueron escritos entre 60 y 70 d.C. Juan, el último Evangelio, fue escrito entre 90 y 100 d.C.

La evidencia interna apoya estas fechas tempranas por varias razones. Los primeros tres Evangelios profetizaron la caída del templo de Jerusalén, que ocurrió en 70 d.C. Sin embargo, no se menciona su cumplimiento. Es extraño que estos tres Evangelios predigan este importante suceso pero no registren que haya ocurrido. ¿Por qué no mencionan un hito profético tan importante? La explicación más plausible es que aún no había ocurrido cuando fueron escritos Mateo, Marcos y Lucas.

En el libro de Hechos, el templo juega un papel central en la nación de Israel. Lucas escribe como si el templo fuera una parte importante de la vida judía. También finaliza Hechos de una forma extraña: Pablo viviendo bajo arresto domiciliario. Es extraño que Lucas no registre la muerte de sus dos personajes principales: Pedro y Pablo. La razón más plausible de esto es que Lucas terminó de escribir Hechos antes del martirio de Pablo, en 64 d.C. Un punto importante a destacar es que el Evangelio de Lucas precede a Hechos, lo que apoya aún más la fecha tradicional para el Evangelio de 60 d.C. Además, la mayoría de los eruditos están de acuerdo en que Marcos precede a Lucas, lo que hace que el Evangelio de Marcos sea aún más antiguo.

Finalmente, la mayoría de los eruditos del Nuevo Testamento cree que las epístolas de Pablo fueron escritas entre 48 y 60 d.C. El bosquejo de la vida de Jesús que hace Pablo coincide con el de los Evangelios. Primera de Corintios es uno de los libros menos cuestionados en cuanto a su fecha y autoría paulina. En el capítulo 15, Pablo resume el evangelio y refuerza la premisa de que este es el mismo evangelio predicado por los apóstoles. Aun más convincente es el hecho de que Pablo cita el Evangelio de Lucas en 1 Timoteo 5:18, lo que nos demuestra que este libro fue completado realmente durante la vida de Pablo. Esto llevaría la fecha de finalización del Evangelio de Lucas cerca de la de Marcos y Mateo.

La evidencia interna presenta un fuerte caso a favor de una fecha temprana de los Evangelios.

#### Evidencia externa

¿Fueron escritos los Evangelios por testigos oculares de los sucesos, o fueron registrados recién varios siglos después? Como ocurre con la evidencia interna, la evidencia externa apoya una fecha en el primer siglo.

Afortunadamente, los eruditos del Nuevo Testamento tienen una enorme cantidad de evidencia de manuscritos antiguos. La evidencia documental a favor del Nuevo Testamento supera largamente la de cualquier otra obra de su tiempo. Tenemos más de 5.000 manuscritos, y muchos están fechados dentro de unos pocos años posteriores a la vida de sus autores.

He aquí algunos documentos clave. Un manuscrito importante es el Papiro Chester Beatty. Contiene la mayoría de los escritos del N. T., y está fechado alrededor de 250 d.C.

El Papiro Bodmer contiene la mayor parte de Juan, y está fechado alrededor de 200 d.C. Otro es el Papiro Rylands, que se encontró en Egipto y que contiene un fragmento de Juan, con fecha 130 d.C. De este fragmento podemos concluir que Juan fue completado mucho antes de 130 d.C. porque no solo tendría que haberse escrito el Evangelio sino que tuvo que ser copiado a mano y llegar a Egipto desde Grecia. Dado que la enorme mayoría de los eruditos concuerdan en que Juan fue el último Evangelio escrito, podemos confirmar su fecha en el primer siglo, junto con los otros tres, con mayor seguridad.

Una pieza de evidencia final proviene de los Rollos del Mar Muerto, Cueva 7. Jose Callahan descubrió un fragmento del Evangelio de Marcos y fechó su escritura en 50 d.C. También descubrió fragmentos de Hechos y otras epístolas, que fechó como escritas apenas después de 50 d.C.

Otra línea de evidencia son los escritos de los Padres de la Iglesia. Clemente de Roma envió una carta a la iglesia de Corinto en 95 d.C. en la que citaba los Evangelios y otras porciones del N. T. Ignacio, obispo de Antioquía, escribió una carta antes de su martirio en Roma, en 115 d.C., donde citaba los Evangelios y otras cartas del N. T. Policarpo escribió a los Filipenses en 120 d.C. y citó los Evangelios y cartas del N. T. Justino Mártir (150 d.C.) cita Juan 3. Los Padres de la Iglesia de principios del segundo siglo estaban familiarizados con los escritos del apóstol y los citaban como Escrituras inspiradas.

El fechado temprano es importante por dos razones. Cuanto más cerca se encuentra un registro histórico de la fecha del suceso, es más probable que sea preciso el registro. El fechado temprano permite que los testigos oculares estuvieran todavía vivos cuando circulaban los Evangelios para dar fe de su precisión. Los apóstoles suelen apelar al testimonio de la multitud hostil, invocando su conocimiento de los hechos también (Hechos 2:22, 26:26). Además, el tiempo es demasiado breve para que se desarrollen las leyendas. Los historiadores concuerdan en que lleva alrededor de dos generaciones -ochenta años- para que los relatos legendarios se establezcan.

A partir de la evidencia, podemos concluir que los Evangelios realmente fueron escritos por los autores a los que se los atribuye.

### 3.- EJERCICIOS Y ACTIVIDADES

### 4.- APLICACIÓN PARA LA VIDA

5.- PARA RECORDAR

6.- MEMORIZA

7.- ACTIVIDADES DE CONSOLIDACIÓN